

Valparaíso, poesía

VALPARAÍSO contiene una pura y larga fortuna de poesía. En el tiempo, nombres poetas la definen: Carlos Pérez Véliz comenzó a descubrir sus encantos populares, sus muelles donde se confundían, entonces, todas las banderas del mundo. Y atropellándose en las estrofas, continuaron en su hechizo Víctor Domingo Silva y Zola Escobar, tal vez el más porteño de los poetas del Puerto. No demoraron los poetas Mirzarros de Pascual Brandi Vera y Carlos Cassassús, ni los melancólicos de Jacobo Danka y los dinámicos de Oreste Plath. Guillermo Quiñones y Pedro Plonka resplandecían en su noble soledad. Ricardo Hurtado Sagredo cantaba en llamas de libertad. Nefitali Agreza y Pablo Garrido estremecían las calles de "Panchito", con sus audacias de palabras y sus vértigos de jazz. Genaro Winkler acariciaba las tardes porteñas y, en un fondo de lilas tristes, dormía María Antonieta Lequecane y benciaba al cielo, de volantes, Alejandro Galaz.

¿Cómo extrañarnos, pues, que Ediciones Rondas, de Barcelona, nos envíe una antología del Grupo "Luzbre", mostrando la obra de 14 poetas de Valparaíso, en 1979? Herederos de una tradición poderosa, éstos persisten en su pasión de palabras en sazón de gracia. José Jura de Morales indica, en el prólogo, que la lectura del libro le sugiere "el tono de una gran sinfonía lírica".

Lidia Alfaro trae del Norte Grande su impetu que detallan poemas de claridad y de sutil arrogancia: ella es capaz de "dormir con los ojos de una tortola / o morir en el centro de una flor". Rita Allard sorprende en la desnudez brava de sus revelaciones: Vengo a ponerte / a disposición de la vida / yo, la mujer / el cantar / la casa. Antiza Castañeto, de precocidad lírica activa, recuerda el cuerpo de los poemas de Rosamel del Valle; pero no cala su ánimo, porque el sayo puede jugar sus propias hazañas: "El otoño ha caído a mis pies,

lo recogí, lo amo, lo dejo". Jufo Flores existe en ansiedades, contándonos bellas historias, protegido por su "sombrero de lluvias": es el capitán María. Fuenzalida vive su ternura, delicadamente, angustiada por el dolor de la infancia, con ironía denuncia que: "El hambre está progresando...". Sara Herrera oscila entre el humor y el síntoma: humor en sus crónicas y vista de poeta en sus versos, en los que diviso "un río que va descalzo". Marta Adriana Lara entiende el secreto de las máquinas de un poeta: eso se comprende, inmediatamente, leyendo su autorretrato —"Aquella"—, trazado con valentía, como sus "Cuentos que cuentan", que lo prolongan: "La contaron / que desgarraste al viento".

Alfonso Larrabona es él y más allá de estos poetas. Labra sonetos de fibra enternecida, buscando altitudes, porque su oficio es "oficio de volar". A Lucía Lora no asustan las palabras con que debe anunciar los "quehaceres no vividos", que son los de la paz, la justicia y la libertad verdaderos del hombre. En Violeta Morales, por cristiana, su amor se abre en una dulce conducta, pues sabe que hasta en los fangales "se refleja el cielo". Herman Moreno es hombre de espacios, con dominio de palabra lírica, atento a la hora que "las estrellas de la noche / deciden su invasión silenciosa". Luis Ossa va hacia el Mar; porque del Mar surge "la promesa del Todo / desde la esperanza de tu Nada". Mollie Parra trabaja, con arrojo, dueña de "Una flauta de alondras", poemas de extensión que avanzan al "sur de la distancia". Myrna Marina Vera cierra la antología, celebrando "el vivir hecho hoguera", el combate.

Valparaíso ofrece una lección, en este libro. La unidad de sus poetas le ha permitido una herramienta más para la construcción de poesía en que nos encontramos.

ANDRÉS SABELLA

La Prensa Austral, Punta Arenas, 6-VI-1980 p. 3.

Valparaíso poesía [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Grupo Lumbre (Chile)Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Valparaíso poesía [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile